

Geografia Dominia Aeonum

Un tratado sobre la Geografía Humana y Natural de los señoríos solariegos mixtos de los gnósticos eonitas.

Por Fray Rebeco. et allii



Introducción

Este libro es una descripción de modesta extensión sobre las tierras ocupadas por la cofradía de los hijos de valleahogado para mayor conocimiento del terreno, bestias, flora y gentes que las habitan.

Los *dominia aeonum* o señoríos de los eonitas, no se trata de un reino, nación o estado, sino de un par de señoríos de pleno y mixto imperio organizado por una comunidad de oblatos, laicos que viven bajo las normas de una regla monástica.

Estos señoríos no son feudatarios de ningún poder terrenal, solo se consideran siervos del Altísimo o como le llaman en la vecina Turia, Dios. Sin embargo, estos territorios sí se consideran bajo la tutela espiritual de la diócesis de Bastia, debido a la fraternidad y similitudes en el dogma y culto de eonitas y cristianos de Turia, por ello no es de extrañar que el reverendísimo señor obispo con sede en la capital de Turia pueda emitir decretos que regulen la vida espiritual de sus gentes.

La heráldica asociada con el señorío no representa el conjunto de dominios que comprenden las tierras de la congregación, sino una serie de símbolos que los vinculan a su tierra natal, territorio que han abandonado todos los fieles que allí moraban y ha sido ocupado por colonos extranjeros traídos por el imperio del Pacto para hacerla prosperar a su manera.

El campo azur, simbolizan las aguas del río Anego, protagonistas del Diluvio que arrasó el antiguo valle que desde entonces fue conocido como valleahogado. El Diluvio no solo arrasó con cuanto sus aguas alcanzaron, más enterró en el Olvido cualquier vestigio de cultura, ciencia o civilización anterior. Solo poco a poco la cofradía de valleahogado redimió a sus antepasados recuperando laboriosamente parte del conocimiento perdido.

Las tres olas en plata sobre el campo azur, simbolizan los tres principios de la fe eonita reflejados en la Sagrada Regla de valleahogado: *Sapere aude; allí non detentiores; y Oramos pro vobis*. Estos principios determinan la forma de vida de nuestra comunidad y de todo aquel que busque en el estudio de los eones una forma de salvar su alma mortal mediante el ejercicio de su mente.

La espada en plata de hoja partida hace referencia al pasado de los cinco hermanos fundadores, mercenarios, que regresaron a su hogar tras quedarse sin patronos a los que servir, y que optaron por una forma de vida más tranquila.

La luna de plata con sus puntas tocando el suelo evocan a los antiguos señores del valle, los barones de Luna, feudatarios de los reyes de Cier'Zar hasta la desaparición de su linaje.

El paisaje inhóspito del que proceden los eonitas, la tierra de valleahogado, da cuenta de su reservado y desconfiado carácter. Si bien como todos los descendientes de Cierza, son en general tenaces, hospitalarios y de espíritu sencillo, los habitantes de valleahogado son especialmente temerosos de lo desconocido.

Los profundos bosques de esta tierra están llenos de misteriosos seres conocidos como "moros" cuyas naturalezas sutiles y esquivas son desconocidas pues se cruzan con las creencias y narrativas distorsionadas por la superstición, por no hablar de que su complicada orografía y lo intrincado de los caminos que se abren en la confusa maleza rinden cuentas del viajero despistado. No es de extrañar por tanto que lo adusto y extraordinario de esta tierra haya forjado el carácter de los eonitas.

El conocimiento es para los fieles que siguen el camino de la Verdad una herramienta útil para superar los miedos y otras amenazas mucho mayores y reales. No solo combate al Olvido, que es el mayor enemigo del conocimiento, pues este lo destruye y priva para siempre de sus virtudes a quién con esmero lo cultiva, sino también a un mal menor, la Mentira. Todo eonita debe conscientemente evitarla si quiere ser consecuente con su fe. En otras tierras la Mentira es vista como un arma para sobrevivir, pero la experiencia de quién conoce la verdad sobre ella, es que la Mentira es como un mercenario de dudosa reputación, tarde o temprano se vuelve contra quién la usó. Y esto es en esencia la razón por la que se esgrimen estas palabras, para preservar el conocimiento y ser útil a quién detrás de mí pluma quiera expandir cuanto se conoce sobre este tema y así en un ciclo sin fin de renovación epistemológica lograr la iluminación final y definitiva de nuestros cuerpos mortales, cárceles de nuestras almas.

Fray Rebeco, III Abad C. de la Cofradía de los hijos de Valleahogado



ENTREKNIOS

ALAN-DALUS

SANTO REINO DE
ALBARRACIN

IRCAE

AESH-ALTHAEBAN

UNAMUNO

TERCIOS

NAVAROG

AELBAST

TIRIA

Isla de
TRILAC

Albarracin

Keotlandia

Lauria

Bastia

Dite

Calcarix

Suroeste de Arcania en verano del CLXXX d. F.

Capítulo I. Breve historia de los Eonitas:¹

Nacidos en la ruina, renacidos en la desgracia; no olvidamos nuestros orígenes. Hubo un tiempo en el que fuimos sirvientes, tropas auxiliares que dejaron atrás una tierra baldía y sin futuro para pelear por un grupo de aventureros de gran corazón. Servimos a la causa del Bien y de la Ley, o eso creímos. Nuestros antiguos señores fueron derrotados y dispersados, nosotros fuimos abandonados y forzados a regresar a la tierra ahogada y en desgracia que es nuestra cuna. Sin ningún otro medio que nuestras propias manos ni otro fin al que servir, demasiado heridos y rotos para seguir combatiendo, giramos nuestros corazones a la única verdad absoluta del universo: el Conocimiento.

Fundamos nuestra cofradía aquí, en nuestro hogar natal, la ciudad maldita de Valleahogado, perdida en el cruce por donde todos pasan, pero nadie quiere quedarse, y aquí encontramos la iluminación de nuestra Fe Eonita. Nuestro Dios es el Conocimiento, creador autocontenido en su propia obra; todo en el Universo guarda una porción de Ello, todo en el universo guarda un fragmento de conocimiento, de la verdad absoluta. Y un fragmento de verdad es tan sólo una mentira. Tan sólo mediante la experiencia y la investigación podemos reunir los fragmentos de conocimiento y recuperar las verdades perdidas en el tiempo.

Somos investigadores, artesanos, jueces, abogados, maestros, sanadores y eruditos. Somos esperanza y justicia. Somos progreso. Venid y escuchad nuestras voces, nosotros escucharemos las vuestras; sólo reuniendo nuestro conocimiento podremos ser realmente libres. Dejados guiaros hacia tiempos de prosperidad y plenitud.

Desde el invierno del año 178² de la Fundación hasta el verano del año 179 Cierza vivió una grave crisis económica y política. La dinastía Szélököl parecía haber perdido el interés por sus súbditos y

¹ Extractos de los escritos de Fray Severo y Fray Bárbaro.

los dejaron a su suerte tras una serie de malas empresas mineras que empobrecieron al reino. En el desgobierno, la cofradía de los Hijos de Valleahogado parecía resuelta a ocupar el espacio dejado por el rey de Cierza y administrar por su cuenta los territorios de Valleahogado. Más de pronto las noticias de que el rey Alextian seguía gobernando desde Lila Szél el reino de Cierza.

La situación era tensa pues los eonitas denunciaban sobre las malas acciones del rey y reclamaron gobernar Valleahogado por sus propios méritos ante la desconfianza generada por las pasadas decisiones del señor de Cierza. El rey Alextian se pronunció en verano de ese año, moderado en su juicio, y conforme a llegar a un acuerdo, pues si bien no había tomado las mejores decisiones, estaba dispuesto a reparar el daño de estas. Por ende, decidió ofrecerles un trato a los ofendidos frailes. Aunque tal vez la mediación del Pacto de la Torre tuviera que ver con la decisión del monarca, a cambio de la cesión, Cierza obtendría parte de la Marca de Entrerriós.

Lo cierto es que, a finales del Estío del año 179, Valleahogado se convertía en un señorío gobernado por el cabildo de la Cofradía, eso sí, dentro de los dominios de Cierza, aunque el rey Alextian nunca llegó a exigirles formalmente vasallaje, ya murió según cuentan en un lugar cerca a Lila Szél alcanzado por un rayo en otoño del 179 d.F. Sin herederos claros y con la monarquía de tambaleándose de la dinastía Szélököl, la tierra de Valleahogado sufrió motines y levantamientos por temor a los rumores de ingerencia de gobernantes extranjeros en los asuntos cierzanos, pero antes de que se materializase cualquier forma de sedición, apareció en Cierza un gobierno de regencia. Este consejo de regencia accedió a someterse a la tutela del imperio del Pacto, como otras muchas naciones, con la esperanza de un futuro próspero y de la creación de una mancomunidad de naciones unidas. El señorío de Valleahogado, como parte del reino de Cierza, fue integrado dentro de la unión sin mediación alguna, pues a los eonitas no les pareció que en principio esto afectaría a su modo de vida.

El 20 de diciembre de 179 d. F. fray Bárbaro renunciaba a su cargo de Abad. Siendo fray Rebeco era elegido como sucesor. Fray Bárbaro abandonaría el imperio en enero con garantías, tras informar de que había sido elegido para ser el nuevo obispo de Turia. Poco después su cargo fue refutado por nombramiento del obispo de Albarracín, don Aarón de la Fuensanta, primado de Thalesia.

² Pese a que los eonitas tienen cronología propia, marcada por el Diluvio, marcado en esta obra, pensada para ser de utilidad a gentes no familiarizadas con los eonitas, se ha decidido emplear la cronología más extendida que es la de la Fundación.

A principios de febrero del año 180 d.F. fray Rebeco haría algo insólito al organizar y llevar a cabo un éxodo masivo de la población de Valleahogado con todos sus bienes. Los eonitas estaban aquejados de la violación de sus derechos como miembros del Imperio, al permitirse el establecimiento de colonos foráneos sin petición ni mediación alguna quedando así desencantados con la idea de poder vivir en libertad en aquellas tierras. Gracias tal vez al azar o la Providencia, muchos de las gentes de Valleahogado llegaron hasta unas tierras concedidas a los eonitas por parte del rey Darío I de Turia. Allí empezarían unas nuevas vidas en un señorío libre de lazos feudales. Solo de amistad entre otras naciones del mismo credo o ideal. Los nuevos dominios de los eonitas (Dominia Aeonum) serían tal vez una tierra de esperanza o de nuevos retos. Una parte de los eonitas se trasladarían a regiones apartadas del reino de Turia, en una región conocida como Ixaen, en la actualidad en el reino de Tercios, se asentaron varias familias de eonitas y allí fundarían en abril del 180 d.F. la cuarta sede de la orden, la abadía del Salvador.

Algunas comunidades locales de estas nuevas tierras como los naren de Ircae, miran con recelo y desconfianza a los extraños nuevos llegados.

Estas tierras donadas en febrero fueron las de Ircae y Unamuno, regiones montañosas. En las kalendas de abril la diócesis cristiana de Turia ponía bajo protección espiritual a los eonitas y ampliaba su jurisdicción a los dominios. En mayo del año 180 en el puerto de Syrthus en Turia se botarían dos naves, el Evergeta y Taumaturgo en referencia a la leyenda de la Maldición de Valleahogado, dando a los eonitas la oportunidad de aprovecharse de los recursos del mar exterior.

Capítulo II. Geografía de Ircae.

Ircae es una región de pardas montañas escarpadas con numerosos cortados, secos parajes jalonados con arbustos aromáticos y lomas con reducidos pero frondosos bosques de árboles de hoja coriácea y coníferas de intenso aroma acostumbrados al sol y lo escarpado del terreno. Se pueden encontrar diversas formaciones orógenas algunas de las cuales demuestran ser objeto de una constante erosión. Curiosamente la flora es mucho más diversa que en la tierra de Valleahogado, pese a que se trata de un entorno si cabe, más seco pues aquí las arboledas pertenecen a varias especies de árboles y arbustos muy adaptados a los tórridos rigores estacionales de la región. Los minerales férricos son abundantes dando a la tierra un característico color rojizo, más las formaciones de rocas de sedimentos como yesos o incluso la acumulación de estratos arcillosos dan tonos pardos y pálidos a la paleta del paisaje de Ircae.

Esta región siempre ha sido símbolo de frontera, y no es de extrañar pues el rojizo y viejo lienzo de muralla que protege los pasos montañosos del norte, una muralla atribuida al antiguo Duque Kraegon, superviviente del Cataclismo y muerto en el 179d.F. tras una vida larga y dura como señor de Kambria.

Se sitúa la región en el extremo austral de la formación montañosa conocida como los montes de Albarracín. Limita Ircae con los reinos de Albarracín al noroeste, con Alan-Dalus al noreste, con la provincia de Hakade en el reino de Turia al suroeste y con la provincia de Kalcis en el recién formado reino de Aesh Althaeban al sureste.

Breve historia de Ircae

El nombre de Ircae nos hace referencia a la raza nativa de esta tierra, los naren, adaptados a un modo adusto de vida en formaciones rocosas áridas donde solo germinan plantas duras y fuertes. Tradicionales, orgullosos y duros, los naren, poseen afiladas cornamentas similares a los cápridos que nacen de sus frentes, más sus miembros son más bien como los de los humanos. Son de pelo abundante y su dentadura, aunque de apariencia humana es doce veces más dura que la de cualquier humano.

Dicen ellos descender de la sabia Alanya, creadora hace siglos de su stirpe y a la cual veneran como a una diosa. Dice la leyenda que los moradores humanos se burlaron de las creaciones de Alanya y por motivo de ello los naren se enojaron mucho y se enfrentaron a los humanos con gran fuerza, por eso en esta tierra hay una costumbre antigua de nunca mofarse de un naren, se considera un comportamiento prohibido y altamente penable. De hecho, son especialmente orgullosos y muy anclados a sus costumbres, aunque estas han ido cambiando a lo largo del tiempo.

Según las recopilaciones de crónicas e historias de los archivos de Kambria, en los estertores de la Edad Mítica³, los naren tomaron un importante papel en la unificación de la tribu baltia. Si bien fueron un pueblo poco organizado y dispar a las costumbres de los pueblos humanos, mostraron una gran capacidad de adaptación a lo largo de su historia. Durante años el líder baltio Gwoakon ocupó el cargo de jefe de tribu tras expulsar a su rival Sakarbik, Gwoakon luchó contra los naren, considerándoles no menos que bestias, aunque también peleó contra tribus de raza odrendor⁴, como lo habían hecho sus predecesores.

Años más tarde Sakarbik, volvió para disputar el liderazgo de la tribu baltia al líder Gwoakon, iniciándose una gran guerra por el liderazgo de la belicosa tribu humana. Gwoakon formó alianzas con tribus de la raza de los odrendor que moraban cerca del territorio baltio. Sakarbik hizo lo propio con los naren, y de este acuerdo nacería la Primera Alianza entre los baltios y naren. No es de extrañar que el resultado fuera la victoria de Sakarbik y una posición de privilegio para sus aliados naren quienes volvieron a luchar por él en una disputa con su hijo, Severlorn, paradójicamente partidario de Gwoakon y que intentó quitarle el liderazgo a su padre. A esta segunda contienda se la conocería como la guerra de la Segunda Alianza entre los naren y seguidores de Sabarbik.

Integrado en el reino de Baltia, el territorio de Ircae pasó a administración del Ducado de Bellator ex Ignis, cuyos duques extranjeros organizarían el territorio, aunque Kambria tuvo siempre una gran influencia en la región, lo que oca

Con el Cataclismo, los naren empezaron a recuperar autonomía, mientras poco a poco todos los ducados se debilitaban tras la desaparición del emperador Alexandros. La región sería ocupada en este periodo de decadencia por el duque Kraegon de Kambria, quien pondría a punto sus defensas, construyendo así la muralla del norte de la región, cuyos fuertes lienzos no pudieron contener la amenaza del sur, pues las hambrunas, rebeliones contra el regente Marcus⁵, y desintegración general del reino de Baltia, fue el escenario para que se alzara un nuevo y misterioso poder en la región.

Los uypiros acabarían con el moribundo reino de Baltia, tras tomar la capital de Bastia y renombrarla Renkel. De estas cenizas aún calientes nacería el imperio de Veteris con Altar Reinhard como soberano, dispuesto a extender su poder en el suroeste como el manto de la noche.

³ Supuestamente sería en tiempos del mítico líder tribal baltio Urkaildu.

⁴ Usamos la nomenclatura que los “moriscos” dan a esta raza que habitó en diversos puntos de Arcania en la época mítica y que en el siglo fundacional habitarían Canazhigia.

⁵ Marcus hijo de Keabeth y Agralikon, hermano del emperador Alexandros I, muerto trágicamente empalado en el 115 d.F.

Ircae, fue tomada por los uypiros, con cuya fuerza sobrenatural Kambria no pudo hacer frente, y de hecho sobre el 162 d.F. Kambria se sometería a Veteris.

Con el inicio de una gran rebelión contra los uypiros en una aldea llamada Turia, el levantamiento de las gentes de Fearann y de los misteriosos habitantes de Aëlbast contra Veteris, propiciaron el inicio de la debacle de Veteris, que culminaría con el nombramiento en el 177 d.F. del rhy Gwiddeon de Fearann como nuevo emperador y la toma de Renkel por Kambria en el 178 d.F.

Kambria volvería a ocupar tras la región de Ircae, tras la caída de Renkel, pero por poco tiempo. Buena parte de las tierras arrebatadas a los uypiros serían donadas al reino de Turia, reino cristiano nacido de la sublevación de descendientes del imperio baltio. Algunos eonitas huyeron a Turia por motivo de los motines de octubre en Valleahogado por la desidia del rey Alextian, encontrando en el reino cristiano refugio. A finales de ese mismo año 179 d.F. la primera comunidad eonita se instalaría en Ircae, fundando la abadía de San Pedro de Ircae. En febrero del 179 d. F. cerca de 20000 habitantes de Valleahogado la abandonarían para dirigirse a Turia, donde el rey Darío había concretado con la cofradía de los Hijos de Valleahogado la donación de las tierras de Ircae y Unamuno, naciendo así los dominia aenum.

Sobre los asentamientos y lugares de Ircae.

Esta región siempre ha sido símbolo de frontera, y no es de extrañar pues el rojizo y viejo lienzo de muralla que protege los pasos montañosos del norte, una muralla atribuida al antiguo Duque Kraegon, superviviente del Cataclismo y muerto en el 179d.F. tras una vida larga y dura como señor de Kambria. Antaño sería una gran muralla que cubriría la frontera con la región de Zâydon y con Albarracin, los lienzos conservados solo encaran a esta última región.

La villa de **Ircae** se trata de una población muy antigua que formó parte del Ducado de Kambria.

Se estima que existen casi novecientos fuegos entre los vecinos miembros de la raza naren en la villa, siendo uno de sus asentamientos más antiguos. Estos naren son celosos de su fe y tradiciones. En la villa se encuentra la segunda universidad de Thalesia, el **Estudio General de Ircae**, fundado en el V idus de abril del año 180 d.F. Está bajo el rectorado de la Inquisición turiana con colaboración con la cofradía de los Hijos de Valleahogado que ejerce del decanato.

No muy lejos se sitúa la **abadía de San Pedro de Ircae**, tercera sede de la Cofradía de los Hijos de Valleahogado. Un centro de conocimiento construido a finales del año 179 d.F. Su primer abad fue Fray Genaro, que llegó a Turia en octubre del 179, más tras el éxodo eonita en febrero del 180 el

abad pasó a ser Fray Rebeco, a quién el cabildo de cofradía confía que les guíe. En esta sede los oblatos son "cristiano-eonitas" en su mayoría influenciados por el santo reino de Turia, a quien pertenecían anteriormente estas tierras.

A unas cuantas millas al este se sitúa la aldea de **Santa Alianza**, aldea construida por Turia para acoger a los refugiados de Valleahogado en febrero del 180 d. F. La mayor parte de los habitantes son cierzanos de la región de Valleahogado. Se sitúa en un alto escarpado y dispone allí de una pequeña capilla, la del Salvador. Si bien aquí hay muchos eonitas, la influencia cristiana de Turia y Albarracín está mezclada con la tradición llevada por los exiliados.

Situada al Noreste muy cerca de la frontera con la región de Zaydún, en Alan-Dalus se encuentra una mina de hierro conocida como **Cerro Severo**, un lugar donde el mineral rojo es abundante.

En el Sureste se encuentra la población de **Exoddarh** o Ekssodara, que en el dialecto morisco de Valleahogado significa la "Casa del Exilio". La aldea fue fundada por exiliados eonitas en marzo del 180 d. F. Buena parte de la población "mora" de Valleahogado se ha ubicado allí, aunque anteriormente habitaban en Unamuno, más por temor al mar, migraron sobre marzo a abril, temerosos de que se produjeran ataques de maleantes desde la costa del mar interior. Se calcula que unos 4000 moros viven en ella. Son peculiares sus casas de la Calle de la Cuenca Mayor, que aprovechan el escarpado terreno para construirse dando un aspecto poco frecuente.

En la zona central occidental se encuentra la aldea de **Ylloca del Abad**, en honor al asentamiento homónimo del cual se dice procedían los barones de Luna, antiguos señores de la tierra conocida tras el Diluvio como Valleahogado. La aldea fue construida por la Cofradía en aras de repoblar los campos en mayo del 180 d. F. La mayor parte de los habitantes son cierzanos que desde el éxodo vivían de manera informal en un asentamiento precario.

Al norte de este asentamiento se hayan las **minas del Chivo**. Unas minas construidas en marzo del 180 d. F. por orden de Fray Rebeco. Se encontraron vestigios de un antiguo poblado Naren en la zona posiblemente de la era mítica. Entre los restos se encontraron grafitos de exvotos a Alanya.

Demografía de Ircae

Según los censales y hojas de servicios en las reservas del señorío, así como las donaciones de mansos y las cartas de aceptación de alodios, se estima que la población total de la región podría llegar a los 4000 fuegos, nada escasa y que habla de que pese a no ser una región urbanita, los pueblos y aldeas tienen una vida intensa.

La población de la región es mayoritariamente humana, de cultura cierzana y de religión eonita. También parte de la población cierzana llegada desde Valleahogado practica el cristianismo en dos vertientes fundamentales, la vertiente del rito romano del Otro Mundo, por influencia de la cercana Albarracín y la vertiente de la Iglesia de Yísus Castro. Los naren son el segundo grupo de importancia. Son practicantes del Cultus Deorum, por influencia de la antigua baltia. Suponen el núcleo principal de los nativos y sus conflictos con los llegados a la región fueron muchos. El tercer grupo es de raza élfica, cultura propia, origen cierzano y religión eonita. Los moros o moriscos de Valleahogado migraron inicialmente a la tierra de Unamuno, pero descontentos con la inseguridad de la región decidieron migrar a Ircae. Los moros son celosos eonitas, no es de extrañar que el hermano Halatir uno de los cinco hermanos fundadores fuera morisco.

El hierro es producido en escasa cantidad, pero realizado con maestría por expertos mineros cierzanos originarios de Valleahogado, pues fueron ellos los que encontraron y explotaron las vetas de su tierra natal para venderlas a Turia por alimentos.

Es tradicional de la región el consumo de congrio seco, que es importado por lo general a través de Turia. Otras costumbres culinarias de las gentes de Ircae son los frutos de zarza, introducidos algunos por los moros de Valleahogado, quienes los usan para elaborar los “Yalasni” o dulces hechos de manteca, miel, frutos secos y frutos de zarza, aunque también se usan para condimentar carnes, pescados y verduras. De los cierzanos es tradicional el consumo de plantas espinosas como cardos, consideradas en otras regiones como malas hierbas. Diferentes especies de cardo, espárrago, hortiga y plantas espinosas son deleites para el paladar de buena parte de los habitantes de Ircae.

Sobre los naren, tienen una dieta estricta casi monacal, donde pues exclusivamente consumen pan, verduras, hortalizas, frutas, huevos, leche, queso, cerveza y vino.

Capítulo II. Geografía de Unamuno.

Unamuno es una región escarpada, y ligeramente menos seca que Ircae, debido a los vientos frescos del mar interior y a lo elevado y abrupto de sus cadenas montañosas. Los pastos son abundantes, pudiéndose esto apreciar en su etimología. “El alto de los vaqueros” pues esto significa el nombre de esta región en la lengua antigua de los navegantes norteños que conocedores de la abundancia de ganado de los lugareños venían desde el mar interior a comerciar con los habitantes del sur. Son raros los bosques, pero los árboles proyectan grandes sombras con sus amplias copas que permiten al ganado y a las bestias salvajes, descansar a la sombra en pequeños prados cortados por el abrupto terreno. La variación en la vegetación es dada por las diferentes altitudes a la que se desarrolla la misma, si bien en la región podemos encontrar vegetación similar a la de Ircae, la climatología más moderada de la zona permite que proliferen especies vegetales habituadas a climas menos tórridos. Las montañas de Unamuno son de las más elevadas del continente, y aunque pequeños, se forman en algunos picos, glaciares y bolsas de hielo y nieve.

Este territorio se encuentra en el límite entre los reinos de Turia al este y desde el año 180 d.F. el reino de Tercios al oeste. El mar interior de Arcania queda al norte de la región, más desde tiempos del reino de Baltia, pocos lugareños se han atrevido a surcar sus aguas.

Breve historia de Unamuno

Sobre Unamuno poco se sabe, pues siempre ha sido una región poco poblada, y sus gentes han sido siempre de aquellas que emprenden aventuras por los caminos y poco de arraigar en el suelo. En el cenit de las campañas de expansión del reino de Baltia, esta tierra fue incorporada al extenso dominio baltio. Los reyes de Baltia incorporaron este territorio a los de la familia real de los Baltos. Como Unamuno siempre ha mantenido un carácter de tierra de paso, al igual que Valleahogado, en los tiempos en los que Baltia dominaba la región, era considerada tierra fronteriza, por su cercanía con tribus sin civilizar y sobre todo con los habitantes de Fearann, sometidos, pero con un fuerte sentimiento identitario. Debío de existir un estrecho comercio entre los navegantes norteños y los habitantes de Unamuno, cosa que sugiere la propia etimología de la región. Esta relación podría haberse cortado con la llegada al trono de Baltia de Alexandros I en el 102 d. F. dada la escalada de hostilidades entre Baltia y la Guardia del Norte.

Con la caída de Baltia en el 115 d. F. tras la toma de Bastia, Unamuno fue incorporada en los dominios del emperador Altar Reinhard. Es difícil saber cómo afectó a los habitantes de Unamuno el dominio de los uypiros, pero todo parece indicar, que no supuso un momento traumático, pues pocas evidencias quedan del reciente dominio de Veteris, tanto que es muy posible que los propios habitantes, escasos en número eliminasen a cualquier representante de los señores de Renkel, o bien, el escaso interés de la región hizo que Veteris, nunca llegase a ejercer control sobre la zona.

Sería Turia, quién sí establecería una reocupación efectiva del territorio, más serían los eonitas quienes darían impulso a la repoblación del territorio, con su llegada en febrero del año 180 d. F.

Cabe mencionar que un principio los hijos de Valleahogado no reclamaron el dominio de Unamuno al rey Darío, cosa que sí que ocurrió con Ircae, dado que ya tenían presencia en la zona. Aun así, el monarca insistió como muestra al mundo de la generosidad del reino de Turia y más a sabiendas de que las condiciones

Sobre asentamientos y lugares de Unamuno

Al norte, no lejos de la costa en un empinado y verde cerro se haya una aldea fundada por el reino de Turia sobre las ruinas de un asentamiento baltio, **Unamuno** es sin dudar, el asentamiento más transitado de la región. Se cree que su nombre podría proceder de una lengua antigua, hablada al norte del continente. Se dice que antaño los viajeros norteños que llegaban a este lugar cruzando el mar quedaban sorprendidos por la cantidad de ganado de los lugareños. Algunas familias de moriscos viven en casas apartadas de la aldea. Son procedentes de Valleahogado, más muchas de las familias se trasladaron hacia Ircae cuando oyeron rumores de que las costas eran territorio de piratas e incursos violentos.

Situada al sur de la región encontramos **Monferral del Abad**, una mina construida por orden de Fray Rebeco en Junio del 180 d.F.

Las **Lomas de los Alodios** se sitúan al suroeste de Monferral, fuera del dominio señorías y de explotación de campesinos libres. Los miembros de la cofradía compran habitualmente la producción maderera generada en las propiedades los campesinos, quienes usan la rica vegetación de los montes para hacer carbón, recolectan y cazan plantas y animales que viven en ellos.

Caldas del Abad es una aldea del interior de la región punto de encuentro de viajeros que viajen por la zona. La presencia eonita es más bien poca o nula, y los cristianos Turianos son aquí mayoría. Fue construida por Fray Rebeco y es una aldea influencia por los influjos de los territorios vecinos.

Demografía de Ircae

En Unamuno, la cultura cierzana es poco preponderante y existe un mestizaje de las costumbres de baltios, turianos y de los comerciantes extranjeros norteños y de la cercana antigua Fearann. La población total de la región alcanza con dificultad los 10000 habitantes.

Casi la inmensa mayoría de la población es humana, más viven cerca de 1000 moriscos procedentes de Valleahogado en la región.

Temerosos de invasiones en el norte, los habitantes de esta región descartaron el faenar en las aguas del mar interior prefiriendo la seguridad de los acantilados y lugares elevados para ocultarse y defenderse en caso de invasión. El escaso interés económico de la zona también es un aliciente para su seguridad.

Los habitantes de Unamuno son productores de sal, disponen de buenas canteras y hacen uso de ellas además de que con los expertos mineros cierzanos saben extraer metales de su suelo con maestría.

La gastronomía de Unamuno es variada, abundantes carnes de vacuno y ovino, platos con pescado de costa, condimentados con plantas silvestres aromáticas o con condimentos de otras tierras. Generalmente se importan verduras y pescados de alta mar de otras tierras, sobre todo de Turia.

Los moluscos de roca de Unamuno son uno de los manjares más apreciados por los lugareños, pero debido a posibles antiguas prohibiciones pocos se atreven a encaramarse a las afiladas y peligrosas rocas costeras que contienen este tesoro. Las lapas son una de las especies más consumidas.

CONCLUSIÓN.

Aquí se cierra este detallado estudio geográfico sobre las regiones ocupadas por los eonitas. Tal vez han quedado asuntos de los que tratar más ciertamente la exploración de los mares han abierto en muchos el interés en tierras que dicen las leyendas existen más allá de Arcania. Por desgracia, con ello se malogra el conocimiento de las tierras de la que parten los exploradores quienes cargados de un visión muy cerrada y concreta de su propio mundo poco pueden entender al encontrarse fortuitamente con uno nuevo. Sea estas palabras para el beneficio del conocimiento y la salvación del alma.

